NÚMERO 4185 MONTEVIDEO, MARTES 11 DE SETIEMBRE DE 2018



República Oriental del Uruguay

DIARIO DE SESIONES



CÁMARA DE REPRESENTANTES

39ª SESIÓN (EXTRAORDINARIA)

PRESIDE EL SEÑOR REPRESENTANTE

JORGE GANDINI
(presidente)

ACTÚAN EN SECRETARÍA EL TITULAR SEÑOR JUAN SPINOGLIO
Y LOS PROSECRETARIOS SEÑOR FERNANDO RIPOLL Y DOCTOR MARTÍN PÉREZ

XLVIII LEGISLATURA CUARTO PERÍODO ORDINARIO

Texto de la citación

Montevideo, 7 de setiembre de 2018

LA CÁMARA DE REPRESENTANTES se reunirá en sesión extraordinaria, el próximo martes 11, a la hora 14, para informarse de los asuntos entrados y considerar el siguiente

- ORDEN DEL DÍA -

DIARIO EL PAÍS. (Homenaje con motivo del centenario de su fundación).

JUAN SPINOGLIO
Secretario

FERNANDO RIPOLL
Prosecretario

S U M A R I O

1.- Asistencias y ausencias

Asisten los señores representantes: Pablo D. Abdala, Gerardo Amarilla, Sebastián Andújar, Alfredo Asti, Mario Ayala, Gabriela Barreiro, Graciela Bianchi, Marcelo Bistolfi, Cecilia Bottino, Felipe Carballo, Andrés Carrasco, Federico Casaretto, Carlos Castaldi, Sonia Cayetano, Richard Charamelo, Roberto Chiazzaro, Gonzalo Civila, María Conde, Catalina Correa, Álvaro Dastugue, Walter De León, Claudia De los Santos, Darcy de los Santos, Óscar De los Santos, Bettiana Díaz, Wilson Ezquerra, Guillermo Facello, Alfredo Fratti, Lilián Galán, Luis Gallo Cantera, Jorge Gandini, Mario García, Macarena Gelman, Pablo González, Rodrigo Goñi Reyes, Óscar Groba, Claudia Hugo, Ramón Inzaurralde, Omar Lafluf, Nelson Larzábal, Martín Lema, José Carlos Mahía, Enzo Malán, Dianne Martínez, Graciela Matiauda, Constante Mendiondo, Jorge Meroni, Orquídea Minetti, Susana Montaner, Amin Niffouri, Gonzalo Novales, Gerardo Núñez, José Quintín Olano Llano, Flor Olivera, Nicolás Olivera, Ope Pasquet, Mariela Pelegrín, Gustavo Penadés, Adrián Peña, Daniel Peña Fernández, Susana Pereyra, Darío Pérez, Iván Posada, Jorge Pozzi, Luis Puig, Nibia Reisch, Carlos Reutor, Silvio Ríos Ferreira, Conrado Rodríguez, Edgardo Rodríguez, Gloria Rodríguez, Carlos Rodríguez Gálvez, Edmundo Roselli, Eduardo José Rubio, Juan Federico Ruiz Brito, Sebastián Sabini, José L. Satdjian, Washington Silvera, Martín Tierno, Hermes Toledo, Washington Umpierre, Alejo Umpiérrez, Javier Umpiérrez, Carlos Varela Nestier, Stella Viel, Nicolás Viera, Tabaré Viera y Luis Ziminov.

Con licencia: Fernando Amado, Saúl Aristimuño, José Andrés Arocena, Elisabeth Arrieta, Rubén Bacigalupe, Armando Castaingdebat, Benjamín Irazábal, Cristina Lustemberg, Juan José Olaizola, Daniel Placeres, Daniel Radío, Valentina Rapela, Nelson Rodríguez Servetto, Mercedes Santalla, Walter Verri y José Francisco Yurramendi.

Faltan con aviso: Germán Cardoso, Pablo Iturralde Viñas y Jaime Mario Trobo.

Sin aviso: Julio Battistoni, Ricardo Berois, Daniel Caggiani, Fitzgerald Cantero, Pablo Duarte, Manuela Mutti, Alejandro Sánchez y Francisco Sanguinetti.

Actúa en el Senado: Cecilia Eguiluz.

2.- Asuntos entrados

"**Pliego N° 217**

PROMULGACIÓN DE LEYES

El Poder Ejecutivo comunica que, con fecha 30 de agosto de 2018, promulgó la Ley N° 19.657, por la que se declara feriado no laborable el día 9 de noviembre de 2018, con goce de licencia paga, a los trabajadores de las actividades pública y privada, nacidos o radicados en la ciudad de José Pedro Varela, departamento de Lavalleja, con motivo de conmemorarse el centenario de su fundación. C/3017/018

- *Archívese".*

3.- Licencias. Integración de la Cámara

SEÑOR PRESIDENTE (Gandini).- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 14 y 20)

——Dese cuenta del informe de la Comisión de Asuntos Internos, relativo a la integración del Cuerpo.

(Se lee:)

"La Comisión de Asuntos Internos aconseja a la Cámara aprobar las siguientes resoluciones:

Licencia por motivos personales:

Del señor Representante José Andrés Arocena, por los días 11, 12 y 18 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Francisco Sanguinetti Gallinal.

No aceptan la convocatoria, por esta única vez, los suplentes siguientes señor Arturo López, señora Jimena Nogueira, señor Mauro Guzmán Benítez y señora Valeria Moreira Arroqui.

Del señor Representante Daniel Radío, por los días 11 y 12 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Carlos Jesús Castaldi.

Del señor Representante Walter Verri, por el día 11 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Luis A. Ziminov.

Del señor Representante Rubén Bacigalupe, por el período comprendido entre los días 11 y 13 de setiembre de 2018, convocándose a la suplente siguiente, señora María Luisa Conde.

No aceptan la convocatoria, por esta única vez, los suplentes siguientes señor Sebastián Ferrero, señora Mercedes Antía, señora Lilián Sánchez, señor Sergio Valverde, señor José Luis Hernández, señora Marianita Fonseca, señor Alfredo D'Andrea y señor Mario Guerra.

Del señor Representante Fernando Amado, por el día 11 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Fitzgerald Cantero.

De la señora Representante Valentina Rapela, por el día 11 de setiembre de 2018, convocándose a la suplente siguiente, señora Dianne Martínez.

Del señor Representante Nelson Rodríguez Servetto, por el día 19 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Federico Casaretto.

Del señor Representante Juan José Olaizola, por el día 11 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor José Luis Satdjian.

No aceptan la convocatoria, por esta única vez, los suplentes siguientes señor Mario Arizti Brusa, señora María Camila Ramírez, señor Ángel Domínguez y señor Nicolás José Martinelli.

Del señor Representante Armando Castaingdebat, por el día 11 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Ricardo Berois Quinteros.

De la señora Representante Orquídea Minetti, por el día 12 de setiembre de 2018, convocándose a la suplente siguiente, señora Margarita Libschitz.

El suplente siguiente, señora Paula Pérez Lacues, ha sido convocado por el Cuerpo para ejercer la suplencia de otro Representante.

No aceptan la convocatoria, por esta única vez, los suplentes siguientes señor Miguel Sanguinetti, señora Rosa Recarte, señor Miguel Estévez, señor Milton Perdomo y señor Carlos Reyes.

Del señor Representante José Yurramendi, por los días 11 y 12 de setiembre de 2018, convocándose al suplente siguiente, señor Pablo Duarte Couto.

Montevideo, 11 de setiembre de 2018

JOSÉ CARLOS MAHÍA, ORQUÍDEA MINETTI, VALENTINA RAPELA".

——En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Cuarenta y nueve en cincuenta y dos: AFIRMATIVA.

Quedan convocados los suplentes correspondientes, quienes se incorporarán a la Cámara en las fechas indicadas.

4.- Diario *El País*. (Homenaje con motivo del centenario de su fundación)

Se entra al orden del día con la consideración el asunto motivo de la convocatoria: "Diario *El País*. (Homenaje con motivo del centenario de su fundación)".

Antes de comenzar con la lista de oradores, queremos dar cuenta al Cuerpo de que están acompañándonos, en el palco de la derecha, el señor Washington Beltrán y señora, las señoras Elena Beltrán y Elena Risso Beltrán, el señor José Luis Aguiar Beltrán y señora, la señora Mercedes Beltrán, el señor Washington Fernández, el señor Diego Beltrán, la señora Victoria Fernández, el señor Miguel Horda y la señora Magdalena Scheck; en el palco de la izquierda, la señora Alicia Martínez de Pacheco, los señores Martín Aguirre y Leandro Aguirre, la señora Soledad Aguirre, los señores Leonel Aguirre y Juan Martín Moretti, las señoras Rosa Aguirre, Julia Rodríguez Larreta y María Ferrés; en la primera barra, el señor Enrique Beltrán y señora, las señoras Claudia Vidal Scheck, Irma Scheck, Elena Devoto de Scheck, Ana Inés Scheck, el señor Guillermo Scheck y las señoras Nora Scheck y Graciela Rompani, y en la bandeja derecha, la senadora Verónica Alonso, el senador Luis Lacalle Pou y el expresidente de la República, doctor Luis Alberto Lacalle de Herrera.

Luego de dar la bienvenida a todos quienes nos acompañan hoy para comenzar el homenaje al diario *El País*, que un 14 de setiembre de 1918 -un sábado,

para ser más precisos- salía de máquinas por primera vez, cedemos la palabra al señor diputado Penadés.

SEÑOR PENADÉS (Gustavo).- Señor presidente: iniciamos nuestra oratoria con un reconocimiento que vale la pena realizar, producto de la jerarquía del acto que la Cámara de Representantes está llevando adelante; cuando los diputados del Partido Nacional presentamos en la coordinación de bancada la idea de realizar una sesión en homenaje al centenario de la fundación del diario *El País*, todos los partidos políticos con representación parlamentaria estuvieron de acuerdo. Y este no es un dato menor, señor presidente.

Queremos iniciar nuestra intervención afirmando que el homenaje que la Cámara de Representantes tributa al diario *El País* en su centenario es producto del reconocimiento público que dicha empresa editora ha merecido de todos los uruguayos, compartieran, o no, su línea editorial, compartieran, o no, sus ideas. Entonces, en el reconocimiento público, hoy, todo el parlamento le tributa este merecido homenaje. Ese es un aspecto que debemos tener en cuenta como distintivo de nuestra democracia y de todos los partidos políticos que tienen representación en esta Casa.

Como recordaba el señor presidente, el 14 de abril de 1918, un día sábado en que llovía, salieron a la venta los primeros ejemplares del diario *El País*. En aquella república de un millón y poco de habitantes, aquella república que estaba saliendo de su última confrontación fratricida, aquella república que se había dado una nueva Constitución a partir de los años 1916 y 1917, aquella república que entrando en el primer centenario de festejo de su Declaratoria de la Independencia y, poco tiempo después de la Jura de su Constitución, se daba el lujo, señor presidente, de tener a la generación más ilustrada y representativa, y pocas veces igualada en la historia nacional en todos los campos. Desde José Enrique Rodó, Florencio Sánchez, Horacio Quiroga, Pedro Figari, Juan Manuel Blanes, Fernán Silva Valdés, a Juan Zorrilla de San Martín y José Luis Zorrilla de San Martín. Estábamos ante la representación de una sociedad, de un Estado que no llegaba, repito, al millón de habitantes y se destacaban, en las más diversas áreas de la vida del país, personalidades reconocidas tanto a nivel nacional, continental y mundial como pocas veces el Uruguay ha vuelto a tener.

Me refiero a aquel Uruguay en que el peso uruguayo cotizaba más que la libra esterlina; a aquel Uruguay que se propuso, pocos años después de la fundación de *El País,* construir este magnífico edificio como reconocimiento al centenario de la Declaratoria de la Independencia; a aquel Uruguay, señor presidente, del que somos herederos y somos hijos; a aquel Uruguay que en la Constituyente de 1916 proclamaría lo que en 1904 llevó al Partido Nacional, acaudillado y encabezado por el general Aparicio Saravia, a consolidar el nacimiento de la democracia que, poco tiempo después, sería orgullo y ejemplo en América y en el mundo.

Hoy leía la nómina de los constituyentes de 1916 y lo primero que me sorprendió fue que no eran más de treinta los que se reunían en el Cabildo, que entre ellos había personalidades como Baltasar Brum, José Espalter, Luis Alberto de Herrera, y jóvenes como los doctores Leonel Aguirre, Washington Beltrán y Eduardo Rodríguez Larreta; el doctor Beltrán ingresaba a la Cámara de Representantes con menos de veintisiete años, y con treinta ya era constituyente de la República.

Muchos de estos hombres estaban vinculados a familias relacionadas con lo más hondo de la historia de nuestro país, con episodios históricos de los que hoy debemos volver a sentirnos orgullosos. En la quema de los Tratados de 1851 en la plaza Matriz, cuando poco tiempo después se produciría la tragedia de Paysandú, participaba un ascendiente de uno de los cofundadores del diario *El País*. Hombre vinculado al Partido Constitucionalista, luego incorporado al Partido Nacional, cabe destacar al doctor Beltrán, que dejaría en el campo del honor su propia vida en defensa de valores que hoy debemos seguir reconociendo como transcendentes e inmortales.

El recuerdo de aquel país, señor presidente -y no hago esta referencia en términos de nostalgia, sino de desafío-, sí, de aquel país que recién se iniciaba, que terminaba una guerra civil, que consagraba los principios democráticos en su Constitución, que generaba en los más altos ámbitos de la vida nacional personalidades como las que mencioné, nos convoca y nos exige ponernos como meta un compromiso e intentar repetir aquella sociedad integradora que permitía que el hijo de una familia muy humilde de Tacuarembó, terminara siendo constituyente, legislador, abogado y fundador del diario *El País.*

Hace muchos años, leí una nota que había dejado mi abuelo, que voy a comentar a la Cámara porque refiere a ese conocimiento. Él decía que por 1915 o 1916 había ido a un cine en la calle Millán a escuchar un discurso del doctor Beltrán. Terminado el discurso, el doctor Beltrán fue tan aclamado que se le pidió que lo repitiera. Fíjense lo que digo: la multitud le pidió que diera nuevamente el discurso por la claridad, por la contundencia y por la capacidad con que se expresaba.

Con estos hombres nace el diario *El País*. Con el nacimiento del diario *El País* y con el recuerdo del centenario de su fundación, ¡vaya nuestro homenaje a la prensa, como un aspecto central de la vida democrática de un pueblo!

Thomas Jefferson decía que era mejor tener prensa libre sin gobierno, que un gobierno sin prensa libre. Esa definición es central para la construcción de un estado democrático; ya en la Asamblea de mayo de 1810, en Buenos Aires, se proclamaba: "El pueblo quiere saber de qué se trata". Se estaba convocando al nacimiento y a la proliferación de los medios de comunicación que existían, existen y deberán existir en el futuro como forma de consolidar la democracia, como una forma de defensa irrestricta de la libertad de pensamiento, como un eje central que permite a la gente estar debidamente informada y tener la capacidad de discernir, se esté, o no, de acuerdo con lo que se proclama.

El diario *El País*, señoras y señores representantes, es entonces hoy un sobreviviente y superviviente. Es un sobreviviente de lo que, lamentablemente, hemos visto en nuestro país: la desaparición de diarios y revistas. Tuvo la posibilidad de constituirse en una escuela de periodismo, la de haber visto desfilar por sus pasillos a hombres de la más elevada capacidad intelectual y de los más diversos pensamientos. En *El País* escribieron Manuel Flores Mora, Francisco Espínola, Carlos Quijano, Luis Pedro Bonavita. Digo esto como ejemplo de la apertura que existía en aquel momento, de un emprendimiento que, con la incorporación de don Carlos Scheck, convierte un diario en una empresa periodística que logra, gracias a esa conjunción de talentos de la más diversa índole, seguir hoy al servicio de la información.

Es ese diario *El País* que ha permitido, durante el transcurso del tiempo, conocer opiniones de la más diversa índole, compartibles o no. En este se da una conjunción de talentos, de credos, de ideas y, especialmente, una lucha incansable por la libertad en la más amplia concepción de su palabra.

Esos aspectos -que no son pocos- son los que hoy estamos vinculando y festejando con su centenario. En realidad, se trata de reconocer y homenajear lo mejor de la tradición oriental, del Uruguay como país, del Uruguay como nación.

En ese sentido, señor presidente, sus directores han sido una sucesión de hijos, de nietos y de bisnietos de los fundadores, de aquellos que tuvieron la idea primigenia, que han desarrollado la capacidad de comprometerse e informarse. Qué decir de aquel primer editorial que escribiera el doctor Leonel Aguirre: "Claro y franco es el camino que debemos de seguir. El primero de los capítulos de propaganda de *El País* solo tenemos que recogerlo de la historia de la República, de las proclamas partidarias, de desgarradas y altivas banderas revolucionarias [...]. Lucharemos por el sufragio libre, base y condición efectiva de la democracia; pugnaremos por que el 30 de julio de 1916 no aparezca como una visión deslumbradora y fugaz en el curso de nuestra agitada vida política; porque el verbo de nuestros pensadores se haga carne, en días que la democracia alcanza su esplendor al alzarse victoriosa entre el fragor de la hecatombe".

Esto marcaba un hito que puede ser perfectamente aplicable al día de hoy en el diario *El País*, que tiene la posibilidad de conjuntar a las más encumbradas personalidades del pensamiento y de la acción, con los más humildes de sus trabajadores. Esa *conjuntez* es la que hace posible que todas las mañanas, al cantar el gallo, aparezca *El País*, primero siempre, como decía su publicidad en tiempos ya pasados.

Aquello ha permitido mantener el emprendimiento a través de la defensa inclaudicable de ideas que conforman el pensamiento liberal y democrático, el respeto por las instituciones y, especialmente, el valor a la república, sabiendo que es tan importante la labor que desarrolla quien escribe, como de quien, en aquel tiempo, operaba las linotipos, y hoy, maneja las imprentas de última generación que posee esta empresa.

Señor presidente, el diario *El País* ha permitido en sus páginas expresar pensamientos de la más diversa índole. Ha permitido el crecimiento de generaciones de periodistas. Ha logrado, a través de sus suplementos, una trascendencia superlativa en la vida nacional, desde la página marítima, que desde hace tanto tiempo Emilio Cazalá lleva adelante, hasta "El País Cultural"; la sección dedicada al sector agropecuario; "El Escolar"; "Sábado Show"; los suplementos de los domingos; la revista "Paula"; el suplemento conocido como el "Suplemento Salmón", que todos los lunes fija posición sobre materias trascendentes de la vida nacional; "Ovación", para quien es afecto a los deportes; "El Empresario"; "Qué Pasa", y el gran invento que en su momento permitió, entre otras cosas, la superación de los desafíos que en aquel entonces se imponía a todo el mundo empresarial periodístico, que fue la creación de "El Gallito Luis", el suplemento de los avisos clasificados.

Todas estas cosas son parte del ser nacional; se las podrá compartir o no, pero son parte intrínseca de la vida de nuestro país. No muchos emprendimientos cumplen cien años de vida. Es en ese sentido que hoy queríamos hacer este homenaje.

¿Quién no esperaba los domingos, ya en tiempos más recientes, para leer el editorial de Washington Beltrán, o los sábados, para los editoriales económicos de Rodríguez Larreta o de Enrique Beltrán? ¿Quién no esperaba -y espera hoy- recibir de sus páginas editoriales y de opinión, la visión de gente formada que, repito, nos llama y nos convoca a la reflexión, al pensamiento y al debate, tan escaso en los tiempos de los ciento cuarenta caracteres que hoy

Anteriormente recordaba que, cuando era chico, lo primero que leía en el diario *El País* -como imaginarán, era el diario infaltable en mi casa- era la tira de Mafalda, de Quino, al pie de la primera página.

Hoy recordaba, también, el terremoto que ocasionó, en los albores de la vida democrática del país, la aparición de *El duende de la trastienda*, que era esperado y leído por todo el mundo porque traía las novedades, la trastienda de la vida política, las noticias generalmente muy bien fundamentadas.

Cabe destacar también la opinión cultural de la más diversa índole, la proliferación del arte, la apertura de cabeza y, especialmente, el hecho de no tener miedo al futuro, a la innovación, y a la creatividad, incluyendo a artistas como Arotxa, con su capacidad para definir una situación política con muy pocos trazos, quizás como nadie puede hacerlo con mil palabras.

Todo eso compone lo que hoy pretendemos recordar y homenajear en la Cámara de Representantes.

El centenario de la fundación del diario *El País* no solo nos convoca a otra visión nostálgica del pasado, sino a pensar cómo vamos a hacer para que estos emprendimientos y estos vínculos de comunicación no desaparezcan. Por supuesto que es necesario *agiornarse* a los tiempos que corren como lo ha hecho el diario *El País*, pero son valores mucho más profundos los que deben preservar estos mecanismos de comunicación, estos medios de comunicación: seriedad, transparencia, responsabilidad. Para el mantenimiento de la calidad democrática de un país es imperiosa la existencia de una prensa libre, independiente y formadora de opinión.

Cuando advertimos la aparición de *fake news*, cuando vemos tanta porquería que anda por tantos lados, cuando el anonimato se ha convertido en la herramienta de los cobardes para denostar, insultar y calumniar, volvamos nuestra vista hacia los medios escritos, hacia columnas de diarios como, en este caso, *El País.* Volviendo la vista hacia esos medios elevamos nuestra mirada y, especialmente, nos imponemos desafíos a futuro que nos permitan, no volver a construir aquel Uruguay del que supimos estar tan orgullosos, sino asistir a la construcción de un nuevo Uruguay, con esos valores y principios, con la valentía y el espíritu de aventura que supieron tener en aquel entonces los promotores de tantas cosas en nuestro país. En este caso, son los doctores Rodríguez Larreta, Beltrán, Aguirre y don Carlos Scheck, a quienes debemos reconocer y agradecer, no con una mirada de nostalgia hacia el pasado, sino con el convencimiento de que esa senda es la que nos conmina, la que nos convoca a la construcción de una sociedad nueva, desafiante, tremendamente exigente, que no debe perder valores, sustancia ni ejemplo, como los que en el centenario de la fundación del diario *El País* hoy queremos recordar en el Parlamento.

Muchas gracias.

(Aplausos en la sala y en la barra)

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Gandini).- La Mesa da cuenta de que en la primera barra se encuentra el embajador de Italia, señor Gianni Piccato, y en la bandeja derecha, los señores senadores Javier García y Luis Alberto Heber. Sean bienvenidos.

Tiene la palabra el señor diputado Pablo Abdala.

SEÑOR ABDALA (Pablo).- Señor presidente: empiezo por agradecer la presencia del expresidente de la República, doctor Luis Alberto Lacalle, de los señores senadores que hoy nos acompañan y, por supuesto, de los representantes, directores, redactores y funcionarios del diario *El País* que hoy asisten a ese homenaje tan especial que la Cámara de Representantes está llevando a cabo.

Voy a reiterar un concepto que ya expresó el señor diputado Penadés. El Partido Nacional fue el promotor de este homenaje, pero no es del Partido Nacional, exclusivamente, sino del sistema político en su conjunto -hubo fundamentos para impulsarlo; los hay- y de la Cámara de Representantes, en tanto institución fundamental en el marco de la institucionalidad democrática nacional.

El 14 de setiembre de 1918 no fue un día más, no fue un día cualquiera. Y no lo digo porque ese día se haya publicado por primera vez el diario *El País;* esa sería una conclusión demasiado sencilla. No fue un día más, porque la historia tenía preparada la circunstancia de que ese día el diario *El País* naciera. Si bien puede parecer que estoy diciendo lo mismo de manera diferente, introduce un matiz en la reflexión. Creo que no fue un día más, y tenía que acontecer lo que aconteció por la sencilla razón de que, de lo contrario, no podría explicarse esta perennidad de cien años de vigencia de una vida tan fecunda al servicio del periodismo nacional y de la libertad. No fue una circunstancia casual, no fue un accidente, no fue un hecho fortuito, porque los accidentes y los hechos fortuitos, aun los más graves, son efímeros por definición. Era necesario -esa es la resultante de la historia- que esto ocurriera; era menester que el diario *El País,* ese día alumbrara como efectivamente lo hizo. Por algo se ha desarrollado durante más de la mitad de la vida independiente de la República, en términos de la extensión de su vigencia. Por algo, prácticamente, ha ocupado la mitad de la vida misma del país como nación, de la existencia de la nación. Creo que esa es, por sí sola, la circunstancia que hoy estamos celebrando, en el acierto o en el error, en la coincidencia o en la discrepancia que, eventualmente, se tenga con la línea editorial del diario *El País* y con los distintos acontecimientos y actitudes que este medio de prensa ha asumido a lo largo de la historia.

Por eso, el homenaje a *El País* es, obviamente, el homenaje a sus fundadores. Es el homenaje a Washington Beltrán; es el homenaje a Leonel Aguirre; es el homenaje a Eduardo Rodríguez Larreta y, sin duda, también a Carlos Scheck, dado que con su incorporación se determinó lo que todo el país conoce hoy: la generación, creación y sostenimiento de esta gran empresa periodística que, sin ninguna duda, es el diario *El País*.

Esas figuras son causa de todo lo que ocurrió, explicación -ellos, por sí mismos- de estos cien años de extensa existencia y, al mismo tiempo, el símbolo y la representación de este centenario y todo lo que evoca e invoca a la hora de llevar adelante este homenaje.

Decía José María Sáenz de Zumarán, hablando de los fundadores, que fueron espíritus preclaros, que fueron figuras de imperecedero recuerdo. Esta, que es una expresión que puede utilizarse y, de hecho, se utiliza en las más diversas circunstancias, puede parecer común. Sin embargo, con relación a los fundadores del diario *El País,* y en esta particular circunstancia, no es una expresión caprichosa, sino que esas personas fueron preclaras en el sentido gramatical del término: sabían hacia dónde iban, tenían claro el sentido de su misión, el objetivo que perseguían a la hora de la fundación del diario *El País*. Y por eso también, porque nada es casual, ese primer editorial que se mencionó, y con razón, se llama *Nuestro Rumbo* y empieza diciendo: "Cierto y franco es el camino que debemos seguir". Nada de esto es casual. Por eso, como no es casual, ya transcurrieron cien años desde que aquel sueño comenzó.

Desde ese entonces, señor presidente, el diario *El País* se convirtió en lo que todos sabemos: en una tribuna de combate, de prédica, de doctrina, pero no solo eso, porque el diario *El País* fue mucho más. Decía muy bien el señor diputado Gustavo Penadés, y yo quiero estribar en ese razonamiento, que el diario *El País* no es hijo del rencor, no es hijo del fatalismo, no es hijo de la desesperanza, no es hijo del resentimiento; todo lo contrario: es hijo, resultado y producto de un tiempo de optimismo, de un tiempo de pujanza, de un tiempo de prosperidad, de un

tiempo cuando en el Uruguay la intelectualidad descollaba en las más diversas manifestaciones del arte, la pintura y la literatura.

Sin embargo -¡y vaya si eso está directamente asociado con la fundación del diario *El País!*-, todavía era necesario seguir afirmando la institucionalidad, consolidando la plena vigencia de la libertad. Los fundadores del diario *El País* fueron herederos del legado del general Aparicio Saravia. En ese entonces, todavía ardían las brasas de los campos de batalla de aquella gesta maravillosa que se hizo en nombre de la libertad política y de la pureza del sufragio. Estaba bien reciente y muy vigente el mandato de las urnas del 30 de julio de 1916, cuando en el Uruguay por primera vez se ejerció el sufragio y se expresó la voluntad popular a través del voto secreto, con un resultado que, sin duda, marca un mandato inequívoco de la ciudadanía y del pueblo uruguayo en el sentido de reclamar más democracia, acuerdos y entendimientos entre todos los partidos, verdad electoral, respeto por las minorías, integración del disidente y, en términos generales, un país armónico e integrado y una sociedad mejor que la que hasta ese momento se tenía.

A eso se ha dedicado el diario durante todo este tiempo, señor presidente. Sin duda, en aquel *leitmotiv*, en aquella causa original, en aquella razón primera está la explicación de lo que, sin solución de continuidad, ha venido ocurriendo a lo largo de los cien años que hoy estamos festejando. *El País* se ha dedicado a que el Uruguay y los uruguayos conformemos todos los días una sociedad mejor. Lo ha hecho de las más diversas maneras: lo hizo -¡y vaya si es un acontecimiento histórico que hay que detenerse a evocar e invocar!- llevando la idealidad al extremo de morir en nombre de ella. Me refiero a la muerte prematura de uno de los directores del diario *El País*, Washington Beltrán, el 2 de abril de 1920, en un desenlace que todos conocemos y, sin duda, tiene para los nacionalistas ribetes épicos que nos siguen llenando de orgullo al día de hoy. Nos siguen llenando de orgullo no solo a los nacionalistas, sino, seguramente, también a todos aquellos que reconocemos y admiramos la circunstancia de morir por las ideas y de perder el bien máximo de los seres humanos, nuestra propia vida, en aras de la idealidad.

El País fue testigo y constructor de la historia, informando y democratizando la información. En este tiempo, todos coincidimos, en función del desarrollo de los medios electrónicos, de internet, de las redes sociales, en que podemos acceder a la misma información al mismo tiempo. Cuando nada de eso existía, mucho antes de la aparición de la televisión, el diario *El País* y otros medios de comunicación –que, por cierto, nos llenan de orgullo y definen de la mejor manera la identidad nacional- ya avanzaban en el camino de la democratización de la información para que no quedara rincón del país sin que los ciudadanos pudieran acceder a información de calidad y, desde ese punto de vista, se fortaleciera la democracia.

Durante todo este tiempo, *El País* también ha contribuido al desarrollo humano de los uruguayos de las más diversas formas: el apuntalamiento de la educación, el deporte y la cultura. No voy a repetir, porque no quiero aburrir a la Cámara, pero todos estos productos, suplementos, secciones y ofertas periodísticas que desgranaba con mucho acierto el señor diputado Gustavo Penadés, ¡vaya si a lo largo de estos años fueron un aporte, una contribución que, muy especialmente, el diario *El País* realizó a nuestra sociedad!

Por encima de todo y siempre, el diario *El País* fue un custodio de la libertad y del Estado de derecho, reclamando en toda circunstancia y en cualquier contexto la plena vigencia de la libertad como ideal, de la libertad como valor superior de los seres humanos, para poder ser felices y alcanzar nuestro desarrollo. Cuando digo que lo hizo siempre, me refiero a que en los interregnos institucionales que el país conoció, también el diario *El País* se jugó por la libertad. Y cuando hablo de todos los interregnos institucionales, me refiero también a la última dictadura militar, más allá de la leyenda negra que se ha apuntalado a través del tiempo. Alcanza con remitirse a los editoriales del doctor Washington Beltrán, reclamando democracia, apertura, reivindicando la necesidad de la reinstitucionalización del país, poniendo todo su prestigio, toda su trayectoria, todo su peso específico en aras de ese objetivo que los uruguayos logramos conquistar bastante tiempo después y, por cierto, con no poco sacrificio.

Por eso, señor presidente, es muy interesante ver cómo, a lo largo de estos cien años de historia que hoy estamos repasando, aparecen jalones importantes que merecen destacarse. El doctor Carlos Sarthou, que escribió un libro muy recomendable a la

hora de abordar todos estos temas, *Eduardo Rodríguez Larreta, estadista de inmutable vigencia,* en ese trabajo biográfico, realmente maravilloso, de uno de los fundadores del diario *El País*, trajo a colación el editorial que Rodríguez Larreta escribió el 15 de setiembre de 1963, cuando se cumplían los primeros cuarenta y cinco años del diario. Voy a leer un breve trozo, que es la última parte de ese editorial. Rodríguez Larreta decía lo siguiente: "Por sobre todas las cosas, por sobre todos los éxitos materiales, por sobre todos los triunfos transitorios, hemos de seguir siendo los auténticos soldados del pensamiento, invariablemente al servicio de la libertad y de la dignidad humanas".

¡Vaya si esto, que uno de los precursores escribió hace cincuenta y cinco años, cuando se conmemoraban los primeros cuarenta y cinco años del diario, mantiene una actualidad y una vigencia absolutas! ¡Vaya si es, por lo tanto, correspondiente traerlo a consideración de la Cámara hoy, a la hora no solo de postular, sino de abonar y demostrar que, efectivamente, esa ha sido la conducta del medio de prensa al que hoy estamos homenajeando!

Por eso, señor presidente, como aquí se ha dicho, yo también creo que homenajear al diario *El País* es, en algún sentido, homenajearnos a nosotros mismos.

Más allá de ideologías, más allá de tradiciones partidarias, más allá de que con el diario *El País* se discrepe o coincida, siempre o a veces, en determinadas circunstancias o con relación a algunos hechos y no otros, es evidente que homenajearlo es reconocer el esquema de valores que ha caracterizado a todos los uruguayos a través del tiempo. Es evocar lo que hemos sido, y también es proyectar hacia adelante lo que tenemos que seguir siendo; es reivindicar las virtudes de la pujanza, del optimismo, de la valentía, de la consecuencia, del sacrificio y del compromiso permanente que, sin duda, ha sido uno de los ejemplos y una de las enseñanzas que pueden extraerse de esta maravillosa vida centenaria.

Por eso mismo hoy, a la hora de evocar estos primeros cien años, estamos celebrando el pasado, festejando este cumpleaños número cien, y también celebrando por anticipado el futuro. No se trata solo de lo que pasó, sino de vanagloriarnos de lo que está pasando y seguirá ocurriendo en la medida en que el diario *El País* siga existiendo.

Hoy se publicó en Montevideo la edición número 34.882. Sin duda, esta es la mejor noticia. En todo caso, diría que hay otra noticia tan importante como esta. El mismo día en que esta edición vio la luz, seguramente en la redacción de la calle Zelmar Michelini se va a repetir -y se esté repitiendo ya- aquella máxima de don Carlos Scheck: "Mañana tenemos que hacer un gran diario".

Gracias, señor presidente.

(Aplausos en la sala y en la barra)

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Gandini).- Tiene la palabra el señor diputado Felipe Carballo.

SEÑOR CARBALLO (Felipe).- Señor presidente: compartimos las expresiones con respecto a que este es un homenaje acordado en la interpartidaria.

En este homenaje por los cien años de actividad del diario *El País* reconocemos el trabajo y la trayectoria periodística de un medio que se inició como un órgano de un partido político, al igual que la gran mayoría de los medios de prensa de aquella época, pero que a lo largo de los años se fue transformando y adecuando a las exigencias del periodismo moderno.

Se trata de un medio que es parte constitutiva de la historia de la prensa de nuestro país; un medio que supo adaptarse a las transformaciones tecnológicas, culturales y del mercado y que pudo sobrevivir para contarlo. Esto habla de su capacidad adaptativa a los cambios del entorno y de que en la actualidad cuenta con profesionales altamente comprometidos con su labor periodística. En sus páginas escribieron destacados periodistas como Manuel Flores Mora, Francisco "Paco" Espínola, así como pudo ver los comienzos de Carlos Quijano, Luis Pedro Bonavita o humoristas como Julio Suárez, Peloduro, y críticos teatrales como Homero Alsina Thevenet, Emir Rodríguez Monegal y Antonio Larreta.

El pasaje de esta diversidad de escritores demuestra las distintas etapas y contextos sociopolíticos que transitó este medio.

Tenemos muy presente la forma como el diario *El País* se ha parado frente a nuestra fuerza política desde sus comienzos, y el combate y la crítica incesantes a la gestión de los sucesivos gobiernos del Frente Amplio en los últimos trece años. También sabemos de los claroscuros que ha tenido este diario,

por momentos pocos felices, como los editoriales que argumentaban a favor del proyecto de reforma constitucional materializado en el voto por el "Sí", en el plebiscito de 1980, un hito muy importante para la vida democrática del Uruguay. Este diario acompañó ese proyecto impulsado por el gobierno de facto de la época.

No obstante, esa visión del mundo y del país, convivió con periodistas y columnistas que mantuvieron un enfoque divergente a esta postura editorial, lo que habla de la pluralidad que también puede observarse en este medio de prensa a lo largo de su historia, una pluralidad que puede verse en los medios de nuestro país y que no solo es propia de ellos, sino de nuestro sistema democrático. Por eso, en este marco de democracia republicana, hoy saludamos al diario *El País* en este homenaje por sus cien años. Es un sistema republicano, plural, que refleja la diversidad de actores y de medios de comunicación que tenemos en nuestro país, con diferentes posturas y enfoques ideológicos, que enriquecen el debate y hacen más fuerte nuestra democracia.

En el día de hoy, en nombre de nuestra fuerza política, el Frente Amplio, me ha tocado hacer uso de la palabra en este homenaje. Volvemos a reiterar el saludo al diario *El País* por esos cien años.

Gracias, señor presidente.

(Aplausos en la sala y en la barra)

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Gandini).- Tiene la palabra la señora diputada Susana Montaner.

SEÑORA MONTANER (Susana).- Señor presidente: tal como usted ha manifestado, saludamos a los integrantes de la familia Beltrán-Aguiar; a los integrantes de la familia Scheck; a Alicia Martínez de Pacheco; a los integrantes de la familia Rodríguez Larreta en la persona de la señora Julia Rodríguez Larreta; a la señora María Ferrés; al expresidente de la República, Luis Alberto Lacalle Herrera; al embajador de Italia, señor Gianni Piccato; a la señora Graciela Rompani de Pacheco, y a tantos más que desde las barras nos acompañan en este merecido homenaje.

Con sumo gusto, en forma personal y en nombre del Partido Colorado, adherimos a este homenaje a los cien años de fundación del diario *El País*. Por este motivo, antes que nada permítaseme trasmitir a los directores y a toda la familia de *El País* -aquí presente- todo nuestro reconocimiento como la empresa periodística más longeva.

Más allá de acuerdos y diferencias con la línea editorial de *El País*, históricamente vinculada a nuestro tradicional adversario, hoy no podemos dejar de expresar nuestra admiración por un medio de prensa escrito, por un diario que por un siglo ha recogido en sus páginas acontecimientos nacionales e internacionales. A la vez, ha sido un permanente aporte a la información y a la cultura de nuestro país. Es un medio periodístico que, desde nuestra temprana edad, en nuestro hogar, fue presencia constante además de nuestro recordado diario *El Día*.

Desde el 14 de setiembre de 1918, día en que salió a la luz el primer ejemplar de *El País,* muchos acontecimientos sociales, políticos, económicos y culturales han estado reflejados en sus páginas. Cuando un grupo selecto de jóvenes militantes blancos, en una verdadera quijotada para la época, emprendieron esta empresa editorial, pocos pensaron que por un siglo su permanencia periodística sería una costumbre en los hogares uruguayos.

Ese 14 setiembre de 1918, hace un siglo, los doctores Leonel Aguirre, Washington Beltrán Barbat y Eduardo Rodríguez Larreta iniciaron una aventura periodística que recogió los resultados de las dos guerras mundiales; la consolidación del Uruguay de la Constitución de 1919; los debates políticos y culturales de la consolidación de una república, ejemplar en la región; los conflictos nacionales de la caída de la democracia en 1933; el ascenso del peronismo en Argentina; los conflictos de la posguerra; las consecuencias de la Guerra Fría; la violencia política de los años sesenta y setenta; los principales acontecimientos deportivos, como los mundiales de 1930 y de 1950; las copas Libertadores de América ganadas por equipos uruguayos; la llegada del hombre a la Luna; el avance de los movimientos feministas y ecologistas de los años setenta; lamentablemente, la caída de la democracia en 1973; el plebiscito de 1980; el retorno a la democracia en 1985; las principales facetas culturales del país; y los cambios en la matriz productiva del país y en las costumbres de los uruguayos todos.

Todos esos acontecimientos nacionales, regionales y mundiales tuvieron en las páginas de *El País* una tribuna privilegiada hasta hoy, y todo ello además de

asumir exitosamente los desafíos de los cambios tecnológicos.

El País, como emprendimiento de empresa periodística, nace alrededor de las viejas máquinas tipográficas para evolucionar continuamente, hasta llegar hoy al empleo de las modernas tecnologías de las comunicaciones, como internet y sus derivados. Aquel emprendimiento periodístico, aquella aventura de un diario partidario iniciada por unos jóvenes que daban sus primeros pasos en tal sentido, pronto debió enfrentar el desafío de convertirse en una verdadera empresa periodística. A aquellos tres primeros mosqueteros pronto se les sumó la sapiencia del joven contador perito mercantil Carlos Scheck, quien por cuatro décadas armó, con eficiencia, toda la estructura administrativa del emprendimiento, dejando una huella hasta hoy presente, más allá de su desaparición física.

Durante estos últimos cien años, *El País* se fue convirtiendo en un referente periodístico nacional ineludible, siendo hoy el diario de mayor tiraje nacional y una empresa periodística en permanente adaptación, como dijimos, a los desafíos, ya que se ha adecuado, no solo a los cambios tecnológicos, sino a los cambios culturales que vivió y vive en forma acelerada todo tipo de emprendimiento periodístico de carácter profesional.

Imposible es hoy nombrar, sin caer en injusticias, al sinfín de plumas que prestigiaron la prensa nacional desde las páginas de *El País*. A modo de ejemplo, permítaseme el recuerdo de algunas de esas inolvidables plumas de una formidable pléyade de periodistas, como Manuel Flores Mora, con sus crónicas futbolísticas; el escritor Francisco "Paco" Espínola; el humorista Julio Suárez, Peloduro; el crítico teatral Homero Alsina Thevenet; Antonio "Taco" Larreta; Carlos Quijano y Luis Pedro Bonavita.

El aporte cultural de *El País* ha sido plural y formidable en sus manifestaciones. Como ejemplo, vale recordar el excelente suplemento cultural que en la década de los cincuenta dirigió Ruben Cotelo, o el más moderno "Suplemento Cultural de los Viernes" que nos acostumbró en los últimos años a excelentes aportes.

El País acostumbró a los uruguayos, con su permanente modernización, a hechos históricos para el periodismo nacional como la primera plana a color, los innumerables suplementos especializados, todo el fenómeno que representa "El Gallito Luis" y los avances con "El País Digital", desde la segunda mitad de los noventa.

La familia periodística de *El País* tuvo en Washington Beltrán Barbat Mullin a una figura por demás destacada que hoy debemos recordar, y en ella reciban nuestro reconocimiento los actuales directores: Enrique Beltrán Mullin, Martín Aguirre Gomensoro y Julia Rodríguez Larreta. Ellos, conjuntamente con Guillermo Scheck, como administrador, mantienen y cada día proyectan con mayor brío una tradición periodística que hace honor a sus fundadores, a todos aquellos que han sumado columnas periodísticas en sus páginas y a todos los esforzados trabajadores que, durante cien años, fueron convirtiendo a *El País* en una empresa periodística paradigmática. Sin prensa libre no hay garantías para el libre ejercicio de nuestras libertades, y el diario *El País* hoy es sinónimo de prensa libre.

Por todo esto, reciba toda la familia de *El País* nuestro más sincero reconocimiento y deseos de otro siglo de plena vigencia.

Gracias, señor presidente.

(Aplausos en la sala y en la barra)

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Gandini).- Tiene la palabra el señor diputado Iván Posada.

SEÑOR POSADA (Iván).- Señor presidente: cien años en la vida de un diario, en un país que tiene algo más de doscientos años, si contamos desde la gesta artiguista, constituye ya de por sí un hecho que merece el reconocimiento de esta Cámara de Diputados.

El diario *El País* ha estado vinculado, históricamente, a cuatro familias. Tres son las familias fundadoras -la familia Aguirre, la familia Beltrán y la familia Rodríguez Larreta- a las que se agregó posteriormente -como bien se recordaba-, la familia Scheck, a través de Carlos Scheck.

En estos cien años, ha sido testigo de hechos significativos en la vida del país y ha constituido una fuente de información fundamental que hace a la formación y a la cultura de todos los uruguayos. En estos tiempos, en los que se ha augurado por muchos que el periodismo escrito está llamado a ser sustituido por los nuevos medios o tecnologías de la comunicación, bueno es reafirmar que los medios escritos

constituyen una herramienta imprescindible en la formación de la cultura de los pueblos.

Hace algunos años, un columnista del otro diario *El País,* el de Madrid, hacía un análisis que bien vale la pena traer a colación en estos tiempos de nuevas tecnologías. Me parece que es importante referenciar algunos párrafos del escrito que se hizo en 2010, pero que mantiene plena vigencia, porque nos pone de cara al desafío que tenemos con la prensa escrita hoy, particularmente, en nuestro país.

Dice lo siguiente:

"Quienes creen que pueden suplantar sin problema al periodista podrían hacer el ejercicio simple de elaborar una noticia en el tiempo en que lo hacen los profesionales, para comprender que captar lo significativo, ordenar con criterio los datos, contextualizarlos y redactarlos de forma comprensible y atrayente es una tarea que requiere el saber del oficio. ¿No hemos visto a escritores consagrados naufragar en el género del reportaje y a intelectuales perderse en entrevistas sin principio ni fin? Con sus miserias y el pesado lastre de sus otras *tres pes domésticas* -paro, precariedad y presiones-, el periodismo, donde el éxito es siempre efímero y la reputación profesional discurre al borde del precipicio, cumple una función imprescindible.

Pese a la calidad indudable de algunos espacios y al mérito personal de quienes los animan, nuestro universo digital está muy coloreado por plataformas sectarias, 'confidenciales' donde chirría la regla de la verificación, fabuladores informativos que todos los días rearman la teoría de la conspiración del 11-M, tertulias de boca caliente en disputa por ver quién la dice más gorda. Pero la Red no inventó la mentira. La rentable escuela de la invectiva nacional ya funcionaba antes entre nosotros, como funcionaban los carroñeros que hacen espectáculo de lo más sagrado.

Según eso, el problema no estaría entre el nuevo y viejo periodismo, sino entre el bueno y el malo, en la urgencia de restablecer la relación perdida con el público.

Mientras muchos de nuestros competidores se retiran," -como explicó Bill Keller, editor de *The New York Times*- "nosotros seguimos invirtiendo en más y mejor periodismo, conscientes de que esa es la fuerza de nuestra marca. Creemos en un periodismo de verificación y valoramos más la precisión que la velocidad o la sensación. Contra lo que pasa en muchas redacciones, alzadas en guerra contra los que dirigen el negocio, en mi periódico nos hemos apañado para sostener un sentimiento de unión objetiva […] sobrevivirán, 'algunos de los mejores periódicos' porque […] la sociedad demanda un periodismo serio'".

Por suerte, en Uruguay tenemos ejemplos de periodismo serio; uno de ellos, el de mayor trayectoria, el de mayor desarrollo desde el punto de vista cultural, cuenta con distintos suplementos -"Economía y Mercado", "El País Cultural", "El Empresario", "Qué Pasa"-, en los que hay parte de la construcción de un periodismo serio. Pero el futuro de este periodismo está cuestionado. En estas circunstancias, cuando homenajeamos al diario *El País*, necesariamente debemos buscar encuentros, de forma de tal que el peso que existe sobre los diarios escritos, sobre la prensa escrita, sea aliviado para que estos medios puedan seguir ofreciendo su información, su rigurosidad en materia de construcción de la noticia, aspecto clave en las actividades democráticas.

Hace poco, en un editorial del diario *El País* se traía a colación que el crecimiento de la votación a Trump estaba directamente relacionado con la caída del número de suscriptores a periódicos: en aquellas localidades de Estados Unidos donde habían caído el número de suscriptores, había crecido más la votación por Donald Trump, mientras que en los lugares donde había suscriptores de diarios, Hillary Clinton obtuvo una mejor votación. Ese ejemplo de una realidad que afecta a la nación más poderosa del mundo debería hacernos reflexionar sobre las necesidades de la prensa escrita y ser ingeniosos para tratar de que el aspecto tributario y el peso de las realidades no generen su desaparición.

Por eso, hoy hacemos este alto en el camino a efectos de homenajear a *El País*; esta también es una forma de homenajear a su gente, a la gente que lo hizo posible, a sus fundadores, especialmente, a los hermanos Beltrán, Washington y Enrique, que estuvieron en esta Casa y quienes a lo largo de su vida dieron una muestra honrosa del desempeño de su actividad política y periodística. Tenemos bien presente los editoriales de Washington Beltrán en plena época de la dictadura,

que firmaba -se hacía responsable de lo que efectivamente decía-, con una visión crítica de esos días oscuros de nuestro país.

También queremos homenajear a Martín Aguirre Gomensoro, un señor, una persona que se distinguió en la actividad periodística y que, para nosotros, constituye una referencia del periodismo en Uruguay.

Y, por último, homenajeamos a un amigo que hace relativamente poco tiempo se nos fue: Ceibal Regules, a quien conocimos como cronista del diario *El País*, en la Junta Departamental de Montevideo, allá por 1985, y de quien guardamos un gran recuerdo.

Muchas gracias.

(Aplausos en la sala y en la barra)

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Gandini).- La Mesa saluda a estudiantes de quinto año del colegio San Leonardo, de la Ciudad de la Costa, que nos acompañan desde la segunda barra. ¡Bienvenidos!

(Aplausos en la sala y en la barra)

——Señores representantes: la Presidencia de la Cámara quiere compartir con el Cuerpo un breve video que da cuenta de un trabajo silencioso que viene realizando este Poder del Estado para preservar un patrimonio cultural-histórico relevante, como el de nuestra prensa, toda en su conjunto y, en particular, la del diario más antiguo que aún se edita, el diario *El País*. Con recursos económicos y humanos de la Comisión Administrativa, se registraron las casi cinco mil ediciones completas del diario *El País.*

Finalizando este homenaje a los cien años del diario *El País,* se va a proyectar este trabajo que llevaron adelante funcionarios y personal del equipo de comunicaciones.

(Se proyecta un video.- Aplausos en la sala y en la barra)

——Se levanta la sesión.

(Es la hora 15 y 32)

Sr. JORGE GANDINI
PRESIDENTE

Sr. Fernando Ripoll
Prosecretario

Sr. Juan Spinoglio
Secretario Relator

Sra. Mariel Arias
Supervisora general del Cuerpo Técnico de Taquigrafía

Dep. Legal N° 322.569/01
Impreso en la División Ediciones
de la Cámara de Representantes